



Entrada a la muestra sobre el defensor de Cartagena de Indias. Retrato ecuestre de Ferrer-Dalmau a él dedicado y pistola perteneciente a su hijo Fernando (Museo Naval).



Una de las varias representaciones del protagonista reunidas en el Palacio de Linares, en este caso se encuentra en el pasillo de acceso.



BLAS DE LEZO Y LA GUERRA DEL ASIENTO

Exposición homenaje al ilustre marino español abierta en la Casa de América de Madrid hasta el 16 de marzo

HÉROE invicto y rescatado de las sombras del olvido en la última década después de dos largas centurias, el marino español Blas de Lezo y Olavarrieta (1689-1741), natural de Pasajes de San Pedro, es protagonista estos días de una exposición en la Casa de América de Madrid.

La muestra, abierta al público hasta el 16 de marzo, está dedicada al donostiarra y a la Guerra del Asiento, conflicto en el que tuvo un papel decisivo a favor de los intereses hispanos en uno de sus principales hitos, la defensa de Cartagena de Indias, en la actual Colombia.

Entre los años 1739 y 1748, la citada contienda enfrentó a españoles y británicos, fundamentalmente, en el área del mar Caribe por causas comerciales, apunta en sus inicios la exposición.

Ésta se ubica en la galería *Torres García* de la Casa de América, en la segunda planta del edificio que hoy ocupa lo que antaño fueron las caballerizas del Palacio de Linares, sede de dicha institución y que se encuentra a sólo unos pasos de la plaza de Cibeles.

Muy cerca también «reside» el Museo Naval de Madrid, uno de los colaboradores de este proyecto organizado por la Fundación *Blas de Lezo* y que ha nacido con la vocación de visitar otros lugares.

Según se anuncia a la entrada de la propia muestra, ya tiene previsto abrir sus puertas en Boadilla del Monte (Madrid), La Gomera, Fuerteventura y Málaga.

LA OREJA DE JENKINS

Esos mismos paneles explican que dicho conflicto es conocido, asimismo, por el nombre de la Guerra de la Oreja de Jenkins, ya que el citado apéndice «provocó» la declaración de guerra.

Según la narración de dicho personaje, que ha llegado hasta nuestros días, el marino español Juan León Fandiño, capitán del guardacostas *La Isabela*, le cortó una oreja después de apresar su nave frente a Florida por contrabando.

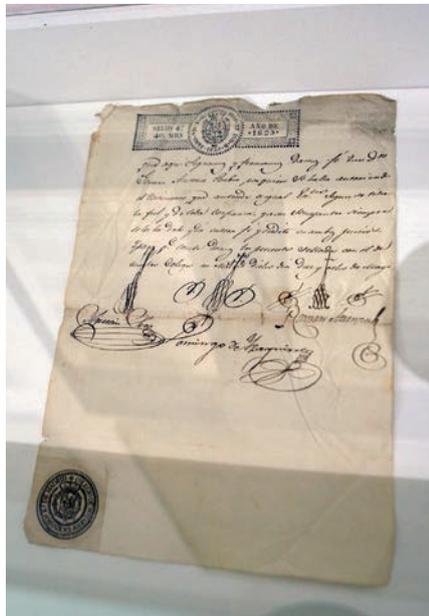
Ejecutado el castigo, Fandiño le dejó marchar a Jenkins con su cercenado apéndice y el siguiente mensaje para su soberano: «ve y di a tu rey que lo mismo le haré si a lo mismo se atreve». Éste consideró el asunto una ofensa tal a su monarca, Jorge II, que denunció lo ocurrido —siempre según su testimonio— ante el Parlamento de Londres.

CASI UNA DÉCADA DESPUÉS

Entre la captura y su declaración pasaron ocho años, y hubo más de un intento de publicitar el referido menosprecio con la oreja cortada como testigo de la afrenta. Finalmente, el malogrado pabellón auditivo de Jenkins desencadenó y dio también nombre a la Guerra del Asiento.

Tal denominación, por su parte, alude a un tipo de acuerdo comercial empleado en la España de la época que dejaba en manos del receptor —otro país o un particular— el uso, manejo y beneficio de una mercancía.

El conflicto, derivado asimismo de las consecuencias del Tratado de Utrech —que había puesto fin a la Guerra de Sucesión española—, tuvo además otros protagonistas. Sus nombres se pueden leer a la entrada de la exposición junto con los de Lezo y Jorge II, como el



Certificado de Linaje de la familia Lezo, 1825.

La muestra irá a Boadilla del Monte (Madrid), La Gomera, Fuerteventura y Málaga

Una vida de novela de aventuras

ENTRE los muchos títulos de la editorial Edaf —una de las entidades presentes en la exposición de la Casa de América—, figura éste *Don Blas de Lezo*. Biografía firmada por Gonzalo M. Quintero Saravia y que, según plasma el propio libro, recomienda la asociación organizadora de la muestra, creada para difundir la figura del ilustre marino español.

La imagen articula el cuerpo central del trabajo. Con ilustraciones que van de cuadros a fotografías. Acerca así al lector la época de nuestro protagonista y, también, uno de los hitos acometidos en los últimos años para recuperar la figura de Lezo: el monumento



erigido en su honor en los Jardines del Descubrimiento de la Plaza de Colón, en Madrid, y que en su momento, el 15 de noviembre de 2014, inauguró Juan Carlos I.

INVESTIGACIÓN EN VARIOS PAÍSES

Arrojando el citado bloque, está la vida de Lezo, que se inicia con una cronología base para situar al lector. Después, el trabajo se adentra en una biografía que «tiene todos los ingredientes de una novela de aventuras» y se basa en «una amplia investigación en archivos de varios países [...] en su día distinguida con una mención de honor por la Armada española», subraya el libro.

monarca español Felipe V o el almirante británico Edward Vernon, contendiente directo del donostiarra por el control de Cartagena de Indias.

Antes de llegar aquí y a modo de introducción, se abre una sala en la que destacan la maqueta del castillo de San Luis de Bocachica en Cartagena de Indias y el modelo del *Galicia*, primer navío salido de los astilleros de La Graña (Ferrol) en 1729 y buque insignia del marino.

Maniqués ataviados con uniformes de la época, banderas, restos arqueológicos del castillo de San Felipe de Barajas —protagonista en el asedio de Cartagena de Indias— y una escultura del propio Lezo son otras de las piezas aquí reunidas. A ellas se suma un juego de dos pistolas que pertenecieron a su hijo Fernando, cedidas por el Museo Naval.

LA DEFENSA DE CARTAGENA

Por último, Lezo y la defensa de la capital americana copan el protagonismo en el tercer y último espacio de la muestra. Ocupan el centro las maquetas de dos fortalezas cartageneras. Sobre todo, la del castillo de San Felipe y sus cientos de soldaditos que recrean el asalto inglés al baluarte novogranadino.

Un episodio más en el fracasado intento británico de tomar la ciudad y, por ende, de la victoria española. Éxito que, en palabras de los organizadores, «supuso la prolongación del imperio español durante cien años más».

La sala exhibe también un cuadro de Ferrer-Dalmau dedicado a Lezo, sus bocetos para la pequeña escultura que los acompaña y diferentes documentos relacionados con el ilustre marino, como correspondencia suya con el rey y con su padre, y un certificado de linaje.

Además, se muestra el retrato del héroe invicto, que ya fue cartel de la exposición homenaje organizada por el Museo Naval entre septiembre de 2013 y enero de 2014. Ésta, uno de los primeros pasos dados para rescatar su figura, llevó por título *Blas de Lezo. El valor de Mediodía*, apodo por el que se le conocía, ya que en diferentes momentos de su carrera profesional perdió pierna y ojo izquierdos; así como el uso de su mano derecha (ver RED núm. 299).

Esther P. Martínez
Fotos: Hélène Gicquel